



OFRECEMOS ESTA GUÍA PARA AYUDAROS A DESCUBRIR EL LUGAR DE LAGRASSE: LA ABADÍA, EL PUEBLO Y BONITOS RINCONES NATURALES. OS ENSEÑARÁ LUGARES BONITOS, INTERESANTES...

Y SI SOIS CURIOSOS Y QUERÉIS SABER MÁS, VER MÁS, COMPARTIR MÁS, ENCONTRARÉIS OTRAS HERRAMIENTAS A VUESTRA DISPOSICIÓN.

Plan : ©H.Nodet/CAML - Adaptación gráfica: Le Passe muraille

MOMENTOS DE HISTORIA

Los obreros se ocuparon. El estilo gótico estaba de moda: se buscaba el aire, la luz y el refinamiento. Algunos antiguos capiteles romanos se movieron y se utilizaron en el patio del nuevo palacio abacial. En la capilla privada del abad, las paredes y el suelo adornan los juegos de colores. Los monjes eran numerosos y ricos. Les gustaba su comodidad. La abadía, próspera, atraía el agua, explotaba la tierra y animaba del pueblo que se desarrollaba a su alrededor. Las mercancías pasaban todo el rato, el mercado vibraba con sus intercambios lucrativos. En la abadía, aún se puede escuchar la voz de los tiempos antiguos, en ocasiones, inesperada...

- 1 Planta baja
- 1 Primera planta

+ DETALLES SOBRE www.payscathare.org

EL PALACIO 1

Bienvenidos a la casa del señor-abad



Al salir de la recepción, no entraréis en un claustro, sino en el patio de un palacio. Es el del abad, se trata de sus aposentos privados. El abad de Lagrasse era un señor poderoso, los monjes que le rodeaban solían ser hijos de familias nobles y ricas, algunos acompañados por su servicio. Lagrasse, la abadía más potente de Languedoc en la época medieval, recibió numerosas donaciones, favoreció el desarrollo del pueblo y gestionó sus bienes que van desde Cataluña hasta Albigeois. Aquí se rezaba, pero también se vivía en un verdadero hormiguero.

Espacios habitables y salón de aparato 2



Las galerías de este patio servían para distribuir las salas del palacio y unir las zonas de servicio o de recepción, como

el vestíbulo, al final de la primera galería. En esta sala cerca de las caballerizas y con un abundante decorado, es sin duda donde el abad Auger recibía a los huéspedes más importantes. El escudo del abad Auger decora la puerta y el decorado del techo... ¡Se pueden contar hasta 144 en un solo techo! También está muy presente por toda la abadía, especialmente en la capilla de la primera planta.

+ Comprender

Numerosos elementos del patio del palacio abacial proceden de otro lugar de la abadía. Algunos capiteles son de la época románica, mientras que el palacio se construyó más tarde, en la época gótica. La abadía, antes de ser un patrimonio, fue un lugar de vida que se transformó con el paso de los siglos para ir respondiendo a los modos y necesidades de los tiempos. Los siglos están unidos unos con otros ya que la abadía ha mantenido su larga historia.

Además, tiene la particularidad de estar dividida en dos partes: una medieval, donde os encontraréis y que pertenece al Departamento desde 2004; y la otra parte, cuya arquitectura global se remonta a los siglos XVII-XVIII y que acoge a los Canónigos Regulares de la Madre de Dios. Esta partición se remonta a la Revolución Francesa, cuando la abadía se vendió en dos partes.

En el dormitorio de la primera planta, una ventana da a la capilla de Auger de Gogenx.

Esta ventana y la puerta que se ve desde el otro lado de la capilla, se abren a esta joya del arte gótico. Hay que recorrer la galería exterior para llegar al vestíbulo donde se encuentra esta puerta, y luego, un poco después, una sala de aparato donde destaca una magnífica chimenea del siglo XVI.



La capilla 7

La pintura mural visible desde la ventana del dormitorio describe el Juicio Final. Se pueden apreciar los registros tradicionales: el infierno, el purgatorio, el paraíso... En la pared detrás del altar se aprecia una pintura de influencia oriental, el Arbol de la Vida, una temática muy moderna para la época. El suelo de la capilla está pavimentado con cuadrados multicolor que forman una alfombra con una geometría estudiada y de una belleza extraordinaria.

El vestíbulo 8

Ocre, rojo, negro: estos tres colores juegan los unos con los otros. Al mirar de cerca, se pueden apreciar motivos. Se trata de líneas, de ondulaciones... que están por toda la sala. Este descubrimiento y la restitución de estos colores luminosos, condujo a los restauradores de este vestíbulo a ir más allá con su trabajo.

También hay que destacar a un lado y al otro de la puerta que da a la capilla, dos espléndidas cabezas humanas, una de ellas esculpida igual que un follaje...



+ Comprender

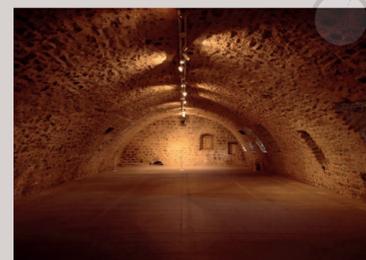
En los siglos XIII-XIV para poder realizar un decorado así eran necesarios grandes medios humanos y financieros. Por ello, se cree que Auger de Gogenx recurrió a grandes artistas que trabajaban en la catedral de Narbona y de St-Nazaire en Carcasona. Este decorado también es testigo de una espiritualidad expresiva. El arte se puso al servicio de la fe, de la expresión de su potencia y de su belleza. Diferentes corrientes de pensamiento atravesaron la cristiandad. Algunos, como los benedictinos buscaban magnificar la obra de Dios, y otros, como los cistercienses o los franciscanos, preconizaban el retorno a la simplicidad de los orígenes. En este punto se unieron a la herejía cátara a la que debían enfrentarse...

LOS LUGARES COMUNITARIOS

COMODIDAD Y OPULENCIA

La bodega 3

La bodega era la despensa de la abadía y es impresionante. En ella se almacenaba harina, vino, salazones, aceite... para una población bastante numerosa: los monjes, su servicio, los huéspedes de paso... Para alimentarlos harían falta unas inmensas provisiones. Estas procedían de las numerosas posesiones que dirigía la abadía, de los dominios de los alrededores donde había molinos de agua y de viento, de grano y de aceite, del río Orbieu, a los pies del monasterio donde los monjes pescaban, de los huertos a lo largo de las orillas del río...



El dormitorio 6



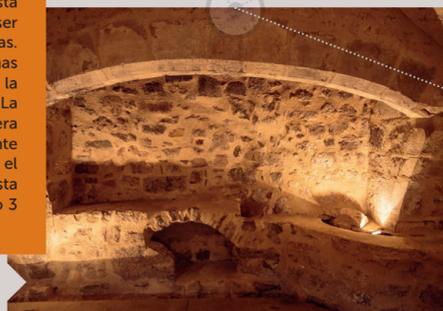
Este inmenso dormitorio también pasó varias décadas bajo las estrellas, bajo un techo que se derrumbó. Hoy en día ofrece un magnífico espacio que da la impresión de comodidad y de calma. Durante unos momentos podéis escuchar la calidad del silencio que os rodea... algo inesperado en un espacio tan grande... La vida en comunidad dictada por la regla benedictina pasó aquí por varias excepciones. En el recinto de la abadía hubo pequeñas residencias independientes y el dormitorio contaba con paredes de madera que separaban las celdas individuales...

Observar

Colocaos a la entrada del dormitorio para mirar los bonitos arcos... ¡que no están alineados! Esto se hizo de forma voluntaria, las paredes no son perfectamente paralelas para así armonizarse con su entorno. Una elección estética típica del abad Auger de Gogenx. La base de los arcos de las paredes terminan en consolas, elementos decorativos hechos para verlos desde abajo, es decir, desde la bodega actual. Los arqueólogos se preguntan si la bodega y el dormitorio no serían en un principio un solo espacio gigantesco.

LA COMIDA

La comida se organizaba según la regla de St Benoît. Normalmente se realizaba una comida principal al final del día de trabajo y estaba compuesta por 3 platos. El primero solían ser legumbres, como judías o lentejas. Después, se pasaba a las proteínas como los huevos, el pescado o la carne de pollo. ¿Y la ternera? La regla prohibía el consumo de ternera y de cualquier carne procedente de un cuadrúpedo. Por último, el postre, frutas, miel... A parte de esta comida principal, se realizaban 2 o 3 aperitivos a lo largo del día.



La panadería 4

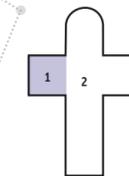
Esta panadería o cocina, conectada sabiamente con la bodega, era para los monjes. Disponía de un horno del que todavía se pueden ver los restos en la chimenea y en el patio al otro lado de la pared.

+ Comprender

Los arqueólogos descubrieron canalización a través de toda la abadía. Como todos los monasterios, contaba con un sistema de agua corriente desde la Edad Media. Por eso, los monjes excavaron un pequeño canal conocido como *béal* en occitano. El agua se cogía a 2 km de la abadía para conseguir la pendiente suficiente para su caudal. *Béal*, una obra de uso público desde su creación, se sigue utilizando hoy en día para regar los jardines en verano.

A LOS ORÍGENES 5

EN LOS TIEMPOS DE CARLEMAGNO



Es el lugar más intrigante y más emocionante de la abadía. El brazo del crucero al que podéis acceder desde la sacristía (1) se prolonga por toda la iglesia hasta el otro lado del muro que nos separa de la comunidad de los canónigos, nuestros vecinos (2). Las excavaciones demuestran la profundidad de los siglos llevándonos a los siglos VIII-IX, momento de la cimentación de la abadía.

Observar

El primer espacio, la sacristía, se construyó en el siglo XVII para acoger una hospedería y una enfermería. Las baldosas que todavía cubren una buena parte del suelo datan del siglo XVI. Bajo este pavimento, los arqueólogos descubrieron un "calade" de la época de Auger y por debajo, agujeros de columnas que se remontaban a la época carolingia. Todo esto, justo bajo el pavimento, lo que significa que este lugar siempre se utilizó desde su creación.



"Calade": pavimento de guijarros



El segundo espacio es el del brazo norte del crucero de la iglesia abacial. Se trata de los restos más antiguos de la abadía, la torre prerrománica y la iglesia desde principios de la edad románica, el siglo XI.

+ Comprender

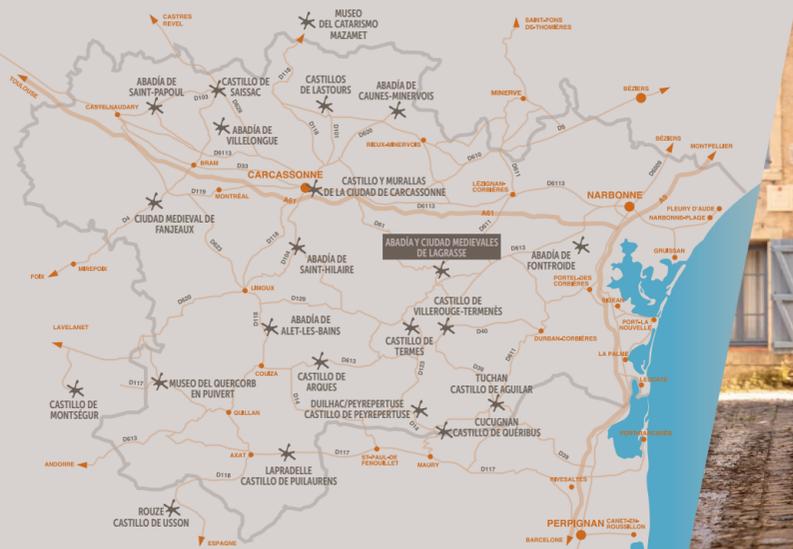
La cimentación de Lagrasse se sitúa sin duda a principios del siglo VIII. Su existencia está certificada por una norma de privilegios concedida por Carlomagno en 779 al abad Nimfridus, el primer abad conocido de Lagrasse. Este documento, escrito en merovingio, es el documento más antiguo que se conserva en los Archivos Departamentales. Nimfridus, era amigo de Benoit d'Aniane, consejero muy influyente del hijo de Carlomagno, Louis le Pieux: su reforma de la regla benedictina dio al monacato un auge formidable, al servicio de la poderosa carolingia.

UNA LEYENDA

A mediados del siglo XIII, los monjes de Lagrasse realizaron un gran gesto, es decir, una novela épica que contaba la cimentación de su abadía. Aquí podemos encontrar a los héroes del Cantar de Roldán, Carlomagno, el arzobispo Turpin y el mismísimo Cristo... Se conocen dos versiones de esta obra de propaganda encargada de asentar un poco más la reputación de la abadía. Una se escribió en latín y la otra en occitano. Se trata de una característica de nuestra región y muy pronto los textos se tradujeron a la lengua hablada.

Tendréis que retroceder unos pasos para subir la gran escalera que lleva al dormitorio y a la magnífica capilla de Auger de Gogenx...

EN PRÁCTICA



BUENAS PRÁCTICAS

Animales aceptados

SERVICIOS

APARCAMIENTOS
Hay disponibles 3 aparcamientos de pago.

TIENDA

En la abadía

BAÑOS

Hay repartidos 4 baños públicos por el pueblo.

RETIRADA DE EFECTIVO

En la Place de l'Ancoule hay un cajero.

PUNTO DE INFORMACIÓN TURÍSTICA / MAISON DU PATRIMOINE

rue Paul Vergnes +33 4 68 43 11 56



www.payscathare.org | citadellesduvertige.aude.fr | lagrasse.fr

abbayedelagrasse.com

Contact : +33 4 68 43 15 99

EL PUEBLO DE LAGRASSE

EL PUENTE VIEJO

UN PUEBLO A ORILLAS DEL ORBIEU

El río Orbieu separa la abadía del pueblo de Lagrasse. Este río es uno de los principales motivos que incitaron a los primeros monjes a implantarse aquí. Es fundamental para la fertilidad del suelo, la industria y la artesanía que utilizaban su fuerza motriz, pero también la comodidad y la alimentación. El monasterio también desarrolló, en este "vallée grasse", una economía próspera. Y con este, todo el pueblo. Nació a la sombra del monasterio, en la misma orilla que este y luego, sin duda a principios del siglo XIII, se creó enfrente una nueva ciudad.



UN PUENTE FORTIFICADO

Lagrasse es un cruce de importantes rutas comerciales. El Puente Viejo que atraviesa el Orbieu garantiza la conexión. Para cruzar el puente en la Edad Media, como ocurría en muchos otros sitios, había que pagar y el peaje era bastante impresionante. Dos torres-puertas almenadas de 18 m de altura coronan un tablero de 40 metros de largo: controlan el tráfico y vigilan el Orbieu. Estas dos torres fueron demolidas en el siglo XVIII: el puente se dobló bajo su peso... Un sello que data de 1303 nos lo muestra tal y como se presentaba a los viajeros, imponente e inevitable.

LOS JARDINES

Al crear el canal de captación del agua del Orbieu, los monjes crearon un espacio ideal, entre el canal y el río, donde se instalaron los jardines. Esta tierra pertenecía al monasterio que la alquilaba a los habitantes. Las tierras del Horte Mage y del Hortete, donde los hombres, pero también las mujeres, cultivaban su huerto, eran el lugar de contacto entre los monjes y los laicos. Una senda, conocida como "La Païssière", sigue el canal a lo largo de los jardines y sube hasta la presa.



EL MERCADO & LAS CALLES

En el mercado de Lagrasse, el más grande de Basse-Corbières, se puede encontrar de todo: cereales, frutas, pieles, vino, pescado, aceite, especias... Es un lugar de intercambios muy fructíferos para el monasterio que recibía impuestos, además de para los habitantes que se beneficiaban de esta fuerte actividad económica. Era el pulmón de la ciudad, un lugar estratégico que los abades gestionaban celosamente.



UN RARO TESTIMONIO

El mercado contaba en el siglo XIV con 57 puestos, repartidos por todo el mercado y bajo las cubiertas. Una de estas cubiertas, contaba con peces esculpidos en los capiteles de madera, todavía visibles en un lado de la plaza; y al otro lado, todavía se pueden ver las bases de los pilares regularmente separados. Este mercado protegido es un testimonio excepcional de la arquitectura civil de la Edad Media.

LA CASA DEL CORREGIDOR

Lagrasse contaba desde 1287 con una representación municipal, el "consulado". Los cónsules estaban encargados de defender los intereses de los habitantes, pero era el abad quien fijaba las reglas y concedía los "derechos y libertades". La presencia de la casa del corregidor, el representante del abad, en la place de la Halle recuerda este poder.

LAS FACHADAS

Las bonitas fachadas que decoran las calles, normalmente pavimentadas con «calades», son testigo de la prosperidad de Lagrasse. La Edad Media domina la rue des Deux Ponts, la de Tineries, o incluso la rue Mazels donde se encuentra la única casa de entramado de madera de Lagrasse. Rue Foy, es el Renacimiento que surgió en la Casa Sibra. Place de la Bouquerie, el Convento de las Hermanas de Nevers evoca la Ilustración.



LA IGLESIA SAINT-MICHEL

UN EDIFICIO DESPLAZADO

La primera iglesia parroquial estaba cerca de la abadía y del pueblo primitivo, al otro lado del Orbieu, donde ahora se encuentra el cementerio. En los años 1350, los cónsules pidieron al abad autorización para desplazar la iglesia a la otra orilla, es decir, aquí. Entonces se llevaron a cabo largas negociaciones. Finalmente, en 1359, el abad cedió y eligió el centro del pueblo. Pero para poder instalar la iglesia aquí, había que destruir las viviendas de las que disponía el monasterio. Los habitantes recibieron 500 florines de oro como compensación y pagaron la construcción de su bolsillo...

LA MAISON DU PATRIMOINE



JUEGO DE LECTURAS

Los techos están formados por planchas de madera y zócalos que los rematan. Podréis admirar varios, una factura muy fina, procedente de Montpellier. Escudos y caballeros alternan con escenas grotescas o de animales fantásticos. Esta alternancia permitía en realidad dos lecturas. Dependiendo de si se recorría la sala en un sentido o en otro, se trataba de una sucesión de motivos heráldicos o de motivos fantásticos. Este juego de lectura cruzada se encontraba también en la poesía del siglo XVI: los juegos de mente estaban de moda...

EN LOS ALREDEDORES

LOS MIRADORES DE PLANELS
Las mejores vistas del pueblo

NOTRE-DAME DE CARLA
De 2 a 3 horas de paseo



Saliendo... de la tienda de la abadía

LA CAFETERÍA DE MARQUE-PAGE

Al salir de la tienda, a vuestra izquierda, se encuentra la cafetería de Marque-Page, que os recibe para una simple pausa, o un momento literario.

Le Marque-Page es una asociación de promoción de la literatura y de la lectura, que organiza en concreto el Banquet du Livre, un evento conocido en el que los escritores y lectores comparten su pasión.

LA ESPLANADA

Antes de salir del recinto de la abadía, debéis rodear los edificios por la derecha. La pared más larga es la de la bodega-dormitorio donde podréis ver matacanes construidos durante la Guerra de los Cien Años. De hecho, se trata de una obra fortificada. Del mismo modo, la gran torre tan característica de la abadía es una obra particular, al mismo tiempo religiosa, con campanas, y defensiva, con bocas de fuego. La construyó en el siglo XVI el abad Philippe de Lévis. Sin embargo quedó sin terminar, esa es su personalidad.

De espaldas a la abadía, disfrutaréis de unas magníficas vistas del pueblo de Lagrasse a las que podréis llegar atravesando los jardines por la callejuela de la derecha al salir. También podréis volver por el cementerio y llegar al pueblo por el Puente Viejo.



ABADÍA Y CIUDAD MEDIEVAL DE LAGRASSE

GUÍA DE VISITA

